

Hilda Catz
y colaboradores

Seminario:
**Principales conceptualizaciones
de W. R. Bion**

Prólogo: *Jaime Lutemberg*

Colaboradores: Ricardo Rey, Beatriz Mónaco

Participantes:

Melina Caffaro, Marcela Fernández Sánchez
Maria Belén García, Karin Gabriel
Malena Imposti, Leticia Mascardi
Hernán de Arriba, Pedro Boari
Silvina Pinelli, Verónica Prada
Monica Sahoaler

Ricardo Vergara
Ediciones

Catz, Hilda

Principales conceptualizaciones de
W. R. Bion / Hilda Catz. - 1a ed. -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires :
RV Ediciones, 2022.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-8406-91-6

1. Clínica Psicoanalítica. 2. Teorías
Psicoanalíticas. I. Título.

CDD 150.195

Coordinación de Producción y Edición: Ricardo Vergara

Te: (+549) 116-231-2760

email: edicionesvergara@gmail.com

Facebook: Ricardo A. Vergara

Instagram: @vergara_ric

Colegiales, Ciudad de Buenos Aires

República Argentina

E-mail: hildacleliacatz@gmail.com

Título de ilustración de tapa:

Edición digital JULIO 2022

www.paibooks.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina (CABA).

Abril 2022

Todos los derechos reservados

® Ricardo Vergara Ediciones

® Hilda Catz y los autores

Índice

Dedicatorias.....9

Prólogo

Jaime Lutenberg.....

A manera de Introducción

Hilda Catz.....

Algunas puntuaciones acerca de la
Intuición desde la perspectiva de Bion

Hilda Catz

Actas del seminario acerca de las conceptualizaciones
de Bion. Primer cuatrimestre de 2021

ACTA 1 (29/03/21)

Mónica Sahovaler.....

ACTA 2 (05/04/2021)

Karin Gabriel.....

Ficha: Diferenciación de las personalidades
psicóticas y no psicóticas

“*Volviendo a Pensar*” (1966) Capítulo 5, p.64

Síntesis y Desarrollos

Hilda Catz.....

ACTA 3 (12 /04/ 2021)

Verónica Prada.....

Ficha: Sobre “Ataque al vínculo”

y “sobre la Arrogancia” Bion “*Volviendo a Pensar*” Capítulo 8

Síntesis y Desarrollos, p. 119 y 128

Hilda Catz.....

ACTA 4 (19-04-2021)

Malena Imposti.....

ACTA 5 (26/4/2021)

Silvina Pinelli.....

Seminario: “Conceptualizaciones fundamentales de W.R Bion” Tema: “W.R. Bion y la posibilidad del psicoanálisis en la psicosis”

Leticia Mascardi.....

ACTA 6 (3/5/2021)

Leticia Mascardi.....

ACTA 7 (10/5/2021)

María Belén García.....

ACTA 8 (17/5/2021)

Melisa Cafaro.....

La Rêverie materna y sus patologías
Del terror sin nombre a ponerle nombre al terror

Hilda Catz.....

ACTA 9 (31/05/2021)

Hernán de Arriba.....

Arrogancia y Estupidez en los tiempos de la Pandemia

Hilda Catz.....

ACTA 10 (07-06-2021)

Pedro Boari.....

Sobre la introyección del objeto bueno.

El objeto sustentador del psiquismo

Ricardo Juan Rey.....

ACTA 11 (14/06/2021)	
<i>Karin Gabriel</i>	
El agujero negro	
<i>James Grotstein</i>	
ACTA 12 (28/6/2021)	
<i>Silvina Pinelli</i>	
“Somos de la misma materia que los sueños”	
Acerca de la ensoñación y de la intuición	
del analista en “ <i>La tempestad</i> ” del proceso	
psicoanalítico y sus transformaciones posibles.	
<i>Hilda Catz</i>	
ACTA 13 (5/7/2021)	
<i>Silvina Pinelli</i>	
A manera de Epilogo	
<i>Hilda Catz</i>	
Hechos seleccionados aportados por	
los participantes del Seminario.....	
Sobre los autores.....	
Bibliografía General.....	

Agradecimientos

Agradecemos a la Comisión Directiva de la Asociación Psicoanalítica Argentina y al Instituto de Psicoanálisis “Ángel Garma” y su espacio de seminarios que nos permitió, junto a un grupo de colegas entusiastas, hacer presente la actualidad del pensamiento de W Bion, que no quería acólitos sino seres pensantes y cuestionadores que no cesen de interrogarse, tal como puede verse a lo largo de las páginas de este libro.

Marzo de 2022

Prólogo

Jaime Lutenberg

Como es bien sabido, Bion formula la interesante hipótesis teórica que afirma que “los pensamientos están antes que el pensador”. Pero, además, el mismo pensamiento constituye un estímulo específico para el desarrollo del psiquismo de la persona que los piensa.

En este libro de Hilda Catz y colaboradores podemos apreciar también hasta qué punto depende del interjuego que se da entre todos los participantes del grupo que el futuro elaborativo grupal sea una mera repetición que reedita la historia de los contenidos conceptuales ya conocidos, o una edición de nuevos conceptos, en la que se combina la “creatividad” y la “novedad conceptual”.

Desde esa perspectiva, en el texto se subraya la importancia de las investigaciones de las correlaciones interdisciplinarias, lo cual introduce al lector en una comprensión del mundo como un sistema de conceptos entrelazados, de un universo de conocimientos abierto a nuevos campos a ser investigados. Ello se pone aún más en evidencia cuando prestamos atención a los aportes de todos y de cada uno los miembros del grupo.

Vale la pena destacar que la publicación sintética de algunos de los contenidos de las “actas grupales”, permite apreciar la fluida interacción que se dio en el grupo, entre los contenidos conceptuales propios de la memoria histórica grupal y los contenidos vinculados con el entorno social, político y cultural. De dichas vinculaciones también surgen nuevas herramientas técnicas y novedosos mode-

los conjeturales para investigar los cambios abruptos en las ciencias actuales, cualquiera sea su objeto de estudio.

Partiendo de que Bion¹ plantea como concepto teórico de su visión del “ataque al vínculo”, su hipótesis de que la parte psicótica de la personalidad efectúa.... “ataques destructivos a cualquier cosa que siente como teniendo la función de vincular un objeto con el otro”, debido a la intolerancia psicótica a la frustración, y a la falta de certezas, el grupo elaboró dinámicamente estos conceptos, instrumentándolos como un principio que favorece la posibilidad de tener una mayor tolerancia grupal a los contenidos conceptuales aún desconocidos y una buena disposición para tratar de descubrirlos y conocerlos.

El libro muestra así que el trabajo grupal elaborativo permite entender una multiplicidad de problemas clínicos, a la vez que nos ofrece un abanico de nuevas posibilidades técnicas para tratar a los pacientes severamente perturbados y a los pacientes psicóticos.

También pone en evidencia que las hipótesis de Bion nos ayudan a entender mejor los psico-dinamismos de las anorexias nerviosas, de los problemas psicósomáticos, de las adicciones en general y los problemas sociales que se generan súbitamente en las sociedades humanas, en este caso, a raíz de una pandemia, como la que se generó en el año 2020 en el mundo, provocada por el coronavirus.

Desde la complejidad de estas perspectivas, y tal como se plantea a lo largo de sus páginas, en este texto vemos en qué medida se hace necesaria una nueva forma de transmisión de los conocimientos novedosos, los cuales están en constante variación dinámica y flexibilidad en todos los órdenes pre-establecidos.

El trabajo grupal promueve la diversidad de alternativas que plantea un aprendizaje a través de la experiencia

1 Bion, W.R. (1959) Attacks On Linking. International Journal Of Psycho-Analysis, 40.

emocional, en una interacción permanente y renovada, como puede observarse en la riqueza de los intercambios entre los miembros del grupo.

En esta publicación también se evidencia la importancia de la creación de proyectos colectivos, grupales, que a su vez ayudan a contener las futuras experiencias desconocidas para que las vivencias y los traumas desconocidos no queden fosilizados y excluidos del lenguaje, en particular si son defensivamente transferidos al cuerpo. En el texto se comentan las alternativas de trabajar durante la cuarentena, y en la post-cuarentena por coronavirus.

Deseo concluir mi comentario introductorio subrayando que la vigencia futura del psicoanálisis dependerá de su capacidad de transformación científica y de la propuesta de teorizaciones y prácticas clínicas ligadas a lo que la subjetividad humana y las necesidades sociales manifiesten en un mundo que cambia. También de su capacidad de presentar modelos conjeturales para teorizar las nuevas formas de vincularse del ser humano, creando lazos conceptuales epistemológicamente validados, adecuados para seguir navegando en el mar de incertidumbres que nos presenta esta crisis del siglo XXI.

*“La educación no consiste en llenar un vaso vacío,
sino en encender un fuego latente”*

Lao Tse

A manera de Introducción

Hilda Catz

*“Siempre debes dejar la puerta del plató abierta,
porque nunca sabes lo que puede entrar”.*

Bernardo Bertolucci* p.65

Podemos establecer que el sentido de la puesta en marcha de cualquier Seminario es que sus asistentes entren de lleno y a fondo en una materia concreta. En efecto, “Seminario” nos habla de algo perteneciente o relativo a la semilla, al semen, apuntando de esta forma al carácter germinativo de un Seminario. Tomando las palabras de Bertolucci, el cineasta, que nos invita a dejar lugar a lo imprevisto, lo inesperado y lo espontáneo, ya que según él son las que suelen crear la magia del cine* y que desde esta perspectiva sería concebir la mente como un universo en expansión, y poder tolerar la espera y la incertidumbre.

Sabemos que el objetivo es el de llevar a cabo un estudio profundo de determinadas cuestiones o asuntos, pero se ve favorecido cuando se produce una interactividad importante entre los especialistas y los participantes, o sea cuando esa interacción es fecunda y fecundante, haciendo honor a su significado.

Y es así como surgió la idea de reunir lo trabajado en el Seminario acerca de **“Las conceptualizaciones fundamentales de Bion”** que tuvo lugar en el primer cuatrimestre del 2021, en la **Asociación Psicoanalítica Argentina**. Pudimos observar que los analistas en formación que participaron realizaron un trabajo de coparticipación entusiasta y comprometida: había siempre un interjuego

sostenido entre la teoría y la práctica que se convirtió en una herramienta de gran ayuda profesional para ellos, a la vez que todos los participantes, estuviesen allí presentes o no, nos enriquecimos. Destaco la no presencialidad porque el hecho de que los Seminarios fuesen grabados permitió, en momentos tan difíciles como los que vivimos, cuando los avatares de la Pandemia impedían los encuentros, que de todas formas todos pudiesen estar presentes en esa virtualidad.

Así, se constituyó un grupo de aprendizaje activo pues los participantes no recibieron la información ya elaborada como ocurre habitualmente, sino que la buscaron, indagaron por sus propios medios en un ambiente de recíproca colaboración, constituyéndose el Seminario en una forma de docencia y de investigación al mismo tiempo, muy fructífera para todos sus integrantes, teniendo en cuenta el aislamiento que atravesaba todas las actividades.

En estas circunstancias fue extremadamente útil comenzar partiendo de las conceptualizaciones de Bion, que concibe la mente como un universo en expansión y al psicoanálisis como una poderosa idea disruptiva difícil de alojar, porque permitió establecer desde los comienzos una disposición a encontrarse con lo inesperado.

La riqueza de los aportes de la clínica de cada uno de los miembros del Seminario se constituyó en un incentivo ante la incertidumbre y las vivencias de desamparo de este tramo incierto del siglo XXI. Pudimos ir compartiendo este estado de aflicción global, referirnos a las ausencias que nos preocupaban cada semana en el Zoom, y que a su vez nos enfrentaban con la angustia propia y la de los pacientes como una presencia constante. Esta situación al mismo tiempo nos impulsaba a intentar elaborar las abruptas e intempestivas mutaciones cualitativas del presente, como ese pasaje del diván al diván virtual, del consultorio al intercambio online, que a su vez nos lleva-

ban a armar paredes virtuales elásticas y contenedoras de la angustia ante lo desconocido.

Así, aquello que plantea Bion de la búsqueda de una disposición a instalarse sin memoria, sin deseo y sin una búsqueda exhaustiva del hecho y la razón en la tarea de observación clínica se constituyó, más que nunca, en una propuesta indispensable además de válida. También, ante la importancia de promover un particular desarrollo de la intuición y la creatividad, posicionando la mente en un estado de descubrimiento constante. La idea sería poder acceder a la disposición a comprender lo que vivimos y estamos viviendo durante la Pandemia y sus consecuencias, que nos siguen asolando. Y desde nuestra perspectiva, la Pandemia Mental que paralelamente se fue desplegando con inusitada velocidad, produciendo consultas y demandas cuya urgencia se hacía ineludible y exigiendo otro tipo de respuestas a nuestra tarea.

Nunca fue tan importante la conceptualización que Bion sostuvo a lo largo de toda su obra: que cada psicoanalista debía tener la temeridad y la fortaleza de ser él mismo, de insistir en ese derecho y poder sostener su propia opinión acerca de la extraña experiencia del encuentro con el otro o los otros. El prójimo próximo, donde lo importante es poder eliminar nuestros deseos con su connotación de futuro; y nuestra memoria, con su connotación de recuerdo, que opaca la emergencia de lo inesperado, de lo espontáneo, ya que los hechos nos sumergieron en cambios vertiginosos en las formas de tratar, de atender y de trabajar con los pacientes.

Aspiramos siempre a dejar lugar para una nueva idea, fuese una idea propia, o bien una idea que llegaba desde afuera de nosotros, desde el paciente, desde el entorno y sus turbulencias, enfatizando la experiencia emocional, que es muy diferente del relato detallado de la experiencia, como puede observarse en la lectura de las Actas y en los artículos que se invocan.

Bion(1977) se refiere así a lo que denomina la “cosa fundamental y básica”, que no es solamente la descripción de lo que se presenta ante los ojos, o la transcripción de lo que registran los oídos, ni tampoco lo que podría transmitir una grabación, aunque sea televisiva. Considero que nos habla de “algo más”, como si a un músico le mostráramos una partitura y pudiese oír algo más detrás de las notas musicales sobre el pentagrama, porque puede, por ejemplo, escuchar la melodía, algo que un oído no entrenado no podría hacer. Lo mismo un pintor, que logra utilizar los pinceles y la tela para dar a infinidad de personas la idea de cómo es un campo de girasoles.

Hay algo más que va más allá del relato, donde el analista entrenado en la intuición, como el artista, capta ese “algo más” que tiene que ver con la experiencia emocional matricial, como dice Bion (1977). Considero que destaca la importancia de lo que no es visto, lo que está detrás de las palabras, ese otro tigre como dice Borges (1960), el que no está en el verso. Que pueda surgir una melodía de lo que aparentemente son notas dispersas y sin sentido.

En palabras del músico Aschero (1977),...*“Voy por la calle y leo música de las paredes...y así la ciudad hace música, la matemática tiene música, hasta podría planificar un jardín pensando en su música” (...)* *“Cualquiera puede ir por la calle cantando la canción del tren o imaginando la música del mercado, el coro del rascacielos o la sinfonía del parque”*.

Y esa melodía, sus notas y sus silencios, se fueron escribiendo cada lunes con las Actas de cada Seminario, como un canon y sus contrapuntos, de muchas voces que se iban sumando en ese intento de transmitir las experiencias. Así, lo que al principio parecía una exigencia y hasta una antigüedad, el hecho de preparar las Actas y el esfuerzo que significaban, se fue constituyendo en una necesidad del grupo donde cada uno podía extraer lo que le resultaba más destacable, lo que Bion llama el “hecho

seleccionado”. Se trata de un concepto, que Bion toma de Poincare (1909), que permite unir elementos dispersos y extraños entre sí, introduciendo orden en el desorden. “... una ‘evolución’, vale decir la conjunción, por medio de una súbita intuición que se precipita, de una masa de fenómenos incoherentes aparentemente sin relación a los que entonces se les otorga una coherencia y un significado que no se poseían previamente... Del material que el paciente produce, emerge, como la figura de un caleidoscopio, una configuración que parece pertenecer no sólo a la situación que se desarrolla, sino a una cantidad de otras que no se veían conectadas previamente, y que no había estado destinada a conectar” (1967, p. 127).

Fue tal el impacto de la lectura de estas actas junto a los “hechos seleccionados”, que tuvimos la idea de compartirlas, pues no se trata únicamente de una propuesta, sino también una entrega generosa y confiada del compromiso de cada uno con el grupo y el trabajo realizado, la esperanza del por-venir, del porvenir. Como dice Bion (1967), “...la sensación de inseguridad consecutiva a la comprobación de que un descubrimiento revela nuevas perspectivas de problemas sin resolver, **“pensamientos en busca de un pensador”** (p. 225, subrayado personal).

Los resultados polifónicos de este camino polisémico emprendido son los que trataremos de transcribir en este libro que es como una cosecha enriquecedora de experiencias germinadas que invitan a seguir un recorrido seminal de derroteros inesperados para acceder a nuevos territorios de oscuridad y de descubrimiento.

Hilda Catz

Seminario:

Principales conceptualizaciones de W. R. Bion

Colaboradores:

Ricardo Rey

Beatriz Mónaco

Participantes

Hernán de Arriba

Pedro Boari

Melina Caffaro

Marcela Fernandez Sánchez

Maria Belén García

Karin Gabriel

Malena Imposti

Leticia Mascardi

Silvina Pinelli

Verónica Prada

Mónica Sahovaler

*Lecciones de cine

Clases magistrales de grandes directores”

Entrevista a cargo de Laurent Tirard

Paidós-Comunicación-Cine 184

2017 Buenos Aires

*Poincaré H. Science and Method. Dover Publications Inc. New York.
1909.

Algunas puntuaciones acerca de la Intuición desde la perspectiva de Bion

Hilda Catz

Según Bion (1957-62) el instrumento del psicoanalista es una actitud de duda filosófica; es de primordial importancia mantener esa “duda” sobre la que podrá elaborar-se el psicoanálisis, aunque los pacientes frecuentemente manifiesten su desagrado por la capacidad del analista de mantener esa actitud y hagan constantes esfuerzos por estimular los recuerdos y los deseos del analista. (p. 213). En ese sentido Wilfred Bion ha realizado aportes cruciales para el desarrollo de la **intuición** y el impacto que la misma produce en la observación en la clínica psicoanalítica, donde siempre destaca que es fatal razonar mientras se observa aunque es necesario hacerlo antes y fundamental hacerlo después, como decía Darwin (citado por Bion, 1977).

A lo largo de su extensa obra su pensamiento ha evolucionado de modo de concebir el psicoanálisis no como una cura sino como un pasaje a través de un puente que se va construyendo desde la mente primitiva hacia el crecimiento mental en constante evolución. Es como si recreara en el Psicoanálisis los puentes que diseñó en su juventud, en el ejército, (donde participó además de las dos guerras mundiales) y que fueron luego efectivamente construidos. Así acentuó la preponderancia de los vínculos, de los puentes que se crean y que también se destruyen mediante ataques deliberados, destructivos, al pen-

samiento verbal mismo, a la capacidad de comprender, donde el tema dominante es el ataque destructivo a la fertilidad del vínculo de la pareja analista-paciente.

Se dedicó apasionadamente a profundizar en la belleza y el misterio de la mente humana más allá de los límites del tiempo, del espacio y de lo transmitido por los sentidos. Nos habla de la necesidad de considerar la permanente transformación que se da en los intercambios analíticos en la sesión, que incluye las proto-relaciones, antes que sean vivenciadas en el vínculo que emerge en el espacio analítico y se desarrolla como producto de esa interacción dinámica mediante el despliegue creativo de la **intuición**, sin memoria, sin deseo y sin una necesidad imperiosa de comprender.

Vemos así que privilegió la **intuición** como un método de observación de este campo, término que Bion recuperó para el vocabulario psicoanalítico, en el que la definición de Kant tiene precisión y amplia aceptación: significa el contacto con la realidad sin intermediar el pensamiento racional. Pero hay que recordar que al mismo tiempo sostenía, con Kant, que las intuiciones sin conceptos son ciegas pero los conceptos sin intuiciones son vacíos. El desarrollo de la **intuición**, término devaluado pero que adquiere relevancia y estatuto científico en la obra de Bion, lo lleva a considerar que una interpretación es como una **intuición** en evolución, en busca de una realización, búsqueda azarosa que nos conduce a descubrir nuevos territorios de oscuridad. La concepción del psicoanálisis desde este vértice supone cambios muy importantes en la clínica psicoanalítica y también en cuanto al desarrollo del psicoanálisis. Bion (1966-1978) invita a ejercitar lo que llama el músculo de la **intuición**, a cuidarla como un cirujano de ojos cuida sus manos, decía, librarla de prejuicios y del sometimiento a las teorías aprendidas que obturan la emergencia del **hecho seleccionado** de la experiencia emocional.

Invitaba a hacer el esfuerzo del olvido, podríamos decir, para hacer prevalecer por un instante, la observación de lo gestual, de lo pre-verbal, para estimular la captación de los pensamientos que están buscando una mente que los pueda albergar, pensamientos en busca de un pensador, parafraseando a Pirandello (1921-22) con su obra *Seis personajes en busca de un autor*, que Bion (1966) nombra en uno de sus libros.

Se trata del pensar inconsciente, albergado en el encuentro, que pueda ayudar a revelar, a acercarse a la experiencia emocional matricial de la *Rêverie*, factor de la ensoñación materna, uno de los elementos del psicoanálisis que luego Bion describirá como lo inefable, que no se puede describir, lo que está más allá de las palabras. La Ensoñación, la *Rêverie*, se refiere al estado mental normal de la madre, de receptividad para las identificaciones proyectivas de su bebé, que le permite conocer mediante la **intuición**. La *Rêverie* materna le permite “ensoñar” al bebé y sus experiencias emocionales, brindándole contención y significado simbólico a sus identificaciones proyectivas, nominar, ponerle nombre al “terror sin nombre” al recoger la cosecha de sensaciones de la conciencia rudimentaria del bebé.

Y en ese sentido Freud (1900) abre el camino cuando nos habla de dejarse llevar por el funcionamiento con mayor intervención del proceso primario que implica la atención flotante “...marchamos a la deriva y al hacerlo tenemos la firme esperanza de que al final, sin proponérselo, daremos con los pensamientos oníricos de los cuales nació el sueño”...

Según Green (1990), el término ensoñación de Bion daría un paso más allá de la atención flotante, cuando designa una actividad del espíritu que anda sin fin preciso, como una boya que se dejara llevar al capricho de las olas, renunciando libremente a ejercer un control sobre los acontecimientos.

Algo del vacío infinito y sin forma, como decía Milton (1667), puede ser rescatado, lo cual ejemplifica al mismo tiempo la capacidad negativa que se despliega en la alerta intuitiva, como esa posibilidad de mantenerse en el misterio, la incertidumbre y la duda si una búsqueda irritante del hecho y la razón.

Lo planteado requiere no solamente de una respuesta intelectual, sino especialmente de una inusual profundidad de *Rêverie* durante la sesión (sin memoria, sin deseo y sin una necesidad acuciante de comprender), como plantea Bion (1957-62). Sin memoria (cargada de pasado), sin deseo (cargado de futuro), tolerancia al caos interno y externo que este posicionamiento promueve mediante la función (PS-D) el péndulo, la oscilación permanente entre los momentos de desintegración PSD, que requieren de paciencia, y los momentos de cierta integración que se caracterizan por estados de seguridad. Se da lugar de esta forma a ese itinerario que se prepara para que emerja la representación afectiva e ideacional de ese proceso, partiendo de la apertura de la **intuición**, de la disposición a conocer sin preconcepciones y/o prejuicios que obturen ese encuentro.

Ricardo Rey nos dice que Kitaro Nishida (1921), considerado el primer filósofo del Japón que basa sus hipótesis de trabajo tanto en la filosofía occidental como en la filosofía oriental en general y en el budismo Zen en particular, piensa la **intuición** como la base de la volición y considera al mundo alcanzado por ella como el mundo de la experiencia pura. La experiencia pura es conocer a un objeto tal cual es, sin el agregado de una deliberación discriminativa que ocupa la base de todas las relaciones. Según Nishida para conocer a una cosa debemos amarla, ya que sólo así penetramos en la verdad de la naturaleza de las cosas, así se alcanza un momento donde no hay sujeto y objeto, ahí podemos realmente sentir lo que siente el otro. Amar es intuir lo que siente el otro, así que el

amor es el más profundo conocimiento de las cosas. Para Nishida, conocer la verdad es mantenerse congruente con el estado de experiencia pura, con nuestra **intuición** y de ella surge la convicción de la verdad.

Bion proponía que el crecimiento mental saludable parece depender de la verdad, así como el organismo vivo depende de la comida, pero de una verdad que pasa a ser un sentimiento dinámico, en relación a lo que tiene lugar en un determinado momento transferencial por ejemplo. Enfatizaba que esa verdad dependía más de la **intuición** ya que no se trataría necesariamente de una verdad empírica, sino más bien de una impresión de verdad, una verdad vincular que emergía del vínculo y adquiriría ese estatuto dentro del vínculo en un momento determinado, sujeto a constantes variaciones y devenires.

Me pareció esclarecedor subrayar lo dicho por Mascardi (2020) en su Ficha del Seminario, respecto de la posibilidad, despertada por las ideas de Bion, de acceder al trabajo psicoanalítico con psicóticos o cómo trabajar en nuestra clínica diaria con los aspectos psicóticos, que están siempre presentes aún en nuestros pacientes neuróticos. En una psicosis hay una parte neurótica que está oscurecida por la personalidad psicótica y en toda neurosis encontraremos aspectos psicóticos que huyen de la experiencia emocional, encubiertos por la parte neurótica.

En ese sentido destaca Leticia uno de los conceptos fundamentales de la clínica de Bion que tiene su anclaje en la filosofía de Poincare (1908), que son los hechos seleccionados. El **“hecho seleccionado”** es el que permite unir elementos dispersos y extraños entre sí, introduciendo orden en el desorden (citado por Granel, 1966). La propuesta sería que, a partir del desarrollo de nuestra capacidad de **intuición**, pueda emerger un **hecho seleccionado** y de esta forma transformar esas impresiones sensoriales en experiencias emocionales que puedan ser nominadas a través del vínculo. Nos dice que Bion sostiene

ne que el psicoanálisis es en sí una idea disruptiva y difícil de alojar, que a su vez exige del analista una actitud que él define como estar abierto, sin memoria y sin deseo, sin afán de una búsqueda exhaustiva del hecho y la razón, para colocar así a la mente en un estado de descubrimiento.

Entrenado el analista en su intuición, libre de conceptos, en el momento de la sesión, esta le permitirá ejercer una de sus funciones fundamentales del análisis consistente en que de una conjunción constantemente conjugada pueda emerger un “hecho seleccionado” que nomine, que ligue lo desconectado y que habilite enunciar una interpretación, resultado de esa experiencia emocional.

Un punto esencial para este autor es el análisis del analista, que le permitirá una comunión con su propia infancia, adentrarse en la esencia de sus interacciones más temprana. De este modo se accederá a una funcionalidad plena de escucha, afinando la capacidad de **intuición** para acercarnos a las experiencias primarias.

Bion plantea que cada psicoanalista debe tener la temeridad y fortaleza de ser él mismo, abandonando las etiquetas y los dogmas, en esa extraña experiencia de encuentro con el paciente y sabemos que esto es imposible sin un recorrido importante dentro del propio análisis. Del arduo trabajo de sumergirnos en el vínculo para poder acceder a lo más temprano, a lo que se intuye más allá de las palabras, que emerge con el paciente en la sesión, obtendremos una aproximación a lo que Bion designó la “experiencia emocional matricial”. Hasta aquí la Ficha en preparación de Leticia Mascardi.

Retomo entonces la necesidad de permanecer sin memoria, sin deseo y sin una búsqueda exhaustiva del hecho y la razón, para evitar las “opacidades” que corresponden a la memoria, el deseo y la comprensión. Es lo que decía Keats en una carta a su hermano, hablando de la maravilla de Shakespeare en sus obras y que Bion (1969-